



DIALOGOS INTERESANTES

Un cordón tenso, cada vez más tirante

Seis de espadas. Ingenieros y Artillería se inhiben y en Caballería no se entienden. ¿Maura identificado con Cierva? Una recepción peligrosa.

Dice "El Liberal" de Madrid:

"Cuando vamos a colocar nuestros zapatos en el balcón, encontramos pendientes de la labrada baranda gran número de signos de interrogación en confuso revoltijo.

Recordamos el símil de las cerezas, porque, como con las cerezas, al pretender asir uno de los signos recogemos gran número de ellos.

Como no somos egoístas, queremos hacer participar de este regio regalo a nuestros lectores.

He aquí la prueba:

¿...?

¿Conque todo está en calma, conque todo son habladurías, conque la normalidad es absoluta? Entonces, ¿por qué en el Consejo del micrófono, ni el señor Cierva ni el señor Maura hicieron alusión para nada del "supuesto" disgusto de los militares, de la "supuesta" actitud airada de las Juntas consultivas, de la dimisión del general Weyler y del nombre de su sustituto, del estado de las negociaciones para la liberación de los prisioneros, ni siquiera de las operaciones a realizar en Beni-Arós y camino de Anual?

¿...?

La animación con que hablan en otro grupo nos atrae, y abandonamos aquel nido de charla.

¿...?

—¿Sí, señor; seis, y los seis con representación parlamentaria y formal delegación de las Comisiones informativas.

—Alto ahí; de las Comisiones, no; si acaso, de la Comisión de X, porque ni la de este Cuerpo especial ni este otro organismo técnico saben nada ni quieren mezclarse en el pleito, y como estas dos acaso piensen otras varias. Contra el ministro solo evoluciona una, quebrantada en su fuerza por la división hondísima que se inició hace varios meses.

—Bien, bien; celebros que así sea; pero el hecho no quita gravedad al momento ni importancia a la actitud resultante en que se han colocado los que fueron representados en la histórica visita por los seis parlamentarios pertenecientes a una colectividad numerosa.

—Yo no creo en la visita.

—Es ya un secreto á voces. De los seis visitantes ó de varios de ellos se tienen referencias que no admiten duda. ¿La suerte está echada?

—¿Ya será algo menos!

—Poco ha de vivir quien no lo vea.

¿...?

—Son muy comentadas las frases del general Weyler y su llamamiento al patriotismo de todos y su recuerdo á los deberes que impone la disciplina.

—¿Ta, ta, ta!... Y mañana, festividad de los Santos Reyes, desfilarán por su casa-palacio á dejar tarjeta todos los generales, jefes y oficiales con destino activo en Madrid.

—¿Todos?

—Todos ó casi todos; una solondrina no hace verano...

—¿Ah, ya, porque los del arma de Caballería no llegan al acuerdo, y los de Ingenieros y Artillería no ocultan que son extraños á cuanto se dice por ahí, y los de otras armas especiales tampoco comparten los entusiasmos bélicos.

—¿Entonces usted cree que si llegara el momento de adoptar una resolución gravísima, determinado organismo lo saldría al camino para combatir otras organizaciones similares?

—¿Hombre, es tan grave el contenido de su pregunta, que yo no me encuentro lo suficiente documentado para satisfacer su duda...

—Ni usted, ni nadie: créame...

¿...?

—Un cordón tenso, cada momento más tirante. Vibra ahora con fuerza, porque aumenta la presión de los dos extremos. Su resistencia tiene un límite: se romperá. ¿Por dónde? Nosotros "creemos" que la hilaza retorcida tiene un punto vulnerable, y que por allí, fatalmente, ha de romperse, como ocurre siempre que luchan el fuerte y el débil.

¿...?

—Esta situación anárquica no podía continuar. El señor La Cierva no se deja arrollar por una cadetada.

El señor Maura, defensor de la supremacía del Poder civil, está identificado por completo con su ministro de la Guerra, que recibe muy altos alientos.

—Pronto sabremos si ello es verdad, porque hasta los ánimos esforzados tienen momentos de flaqueza. A veces el instinto de conservación...

—Eso no reza ni con el señor Maura ni con el señor La Cierva, que tienen su concepto del patriotismo y de sus deberes de gobernantes. Detrás de ellos —así lo creen por lo menos, y pruebas deben tener, porque no son hombres que se alimentan de ilusiones— están casi la totalidad de sus subordinados, y de los campos de la guerra les llega un aliento que orea este ambiente cargado de pasiones.

—Pues dicen quienes se creen excelentemente informados que los generales, cuyos nombres victoriosos están en todos los labios, no son entusiastas panegiristas del ministro.

—Ni tampoco de las Juntas consultivas, contra las cuales se han colocado resucitadamente. En cambio, el ejército de allí, todo el ejército de allí, piensa que hace falta un ministro que se preocupe de su situación, que inspeccione los servicios en persona, que corrija con mano dura todas las deficiencias y no ponga sordina á su voz, ni se oculte del país cuando haya que censurar á los que por lenidad, torpeza ó desidia no cumplen sus deberes.

¿...?

—Esperan que se encuentre en Madrid el general Agar, que ha pasado unos días en la provincia de Cádiz.

—Pero con arreglo á la disciplina no pueden dimitir sus cargos.

—Exacto. Ahora que pueden echar papeleta pidiendo ser destinados á otros Cuerpos ó organismos.

¿...?

—¿Será el general Huertas ó el general Miláns del Bosch?

—¿Y por qué no los otros generales que se citan? Una voz terciada para decir burlesco: "Ninguno de los cuatro que se han citado en los periódicos."

dicos. La provisión de un alto cargo es siempre una cosa difícil. Hay que pensarlo mucho, y no se puede lanzar un nombre ni firmar un decreto sin consultar al interesado, y á veces el interesado, por razones de índole privada muy atendibles, declina el honor...

—Eso que ha dicho usted no es nada ó quiere decir mucho...

¿...?

—No sé cómo, si en forma de manifiesto, si como carta circular, ó en los periódicos, la Junta consultiva ha reunido en un extenso documento numerosos datos de la gestión político-militar y administrativa del ministro en que funda su actitud irreductible.

—¿Ha visto alguien ese documento?

—Eso se afirma.

—¿Quién?

—Seis comisionados á los que su investidura parlamentaria pone á salvo de cualquier venganza. Han cumplido la delicada misión, y aunque su reserva es grande, la satisfacción que rebosa en algunos semblantes es también elocuente.

—¿Tan elocuente como un almuerzo?

—¿Bah! Desde los tiempos de las luchas entre los Orleans y otra familia de los reinantes en Europa, es vulgar aquel refrán que dice:

"Comida de desahucio ó defunción".

—¿...?

—Es inexplicable que elementos que se llaman liberales asistan en silencio al duelo y de esa manera colaboren á la obra del Gobierno.

—Entonces el liberalismo estriba en ochar la zancadilla al Gobierno para que la alteración constitucional sufrida en 1917 continúe y los Gobiernos que pretenden realizar obra liberal, como los de Sánchez de Toca y conde de Romanones mueran á golpe de espada.

—Exagera usted evidentemente el peligro.

—Tengo memoria. Todos los periódicos, desde los liberales templados hasta los representantes de las más radicales tendencias de la izquierda, han consumido mucha tinta en señalar este peligro, que nos volvía á los períodos más agitados del siglo XIX. Sánchez de Toca, cuyo valor personal y su independencia de carácter se ha probado hasta la saciedad, tuvo que abandonar el Poder, asqueado. A Romanones le enviaron desde Barcelona al representante del Poder civil. ¿Es democrático combatir en este momento al Gobierno, en el que hay representantes de liberales y demócratas identificados con los señores Maura y La Cierva, que, simpáticos ó antipáticos á la opinión, señalados por sus muchos errores, representan en este momento la sustancia civil y tienen algo de aquellos personajes que seguían á Padilla, Bravo y Maldonado?

—¿...?

—La recepción militar de mañana será histórica.

—No creo en esos anuncios.

—Pues créalo. Mañana, tras la recepción en Palacio, asistiremos á una manifestación pacífica, silenciosa, pero elocuente.

—¿Cree usted que será elocuente?

—Me permite usted que demore la contestación hasta el sábado.

—¿Será elocuente?

—Elocuentísima."

EL ASUNTO DEL DIA

Aizpuru, jefe del Estado Mayor Central

Esto parece consecuencia de una entrevista celebrada en El Pardo. Ahora se dice que el Cuerpo de Intendencia no está agraviado. Desorientación general.

Madrid, 6 (12 n.)

CAPILLA EN PALACIO

Con motivo de la fiesta de Reyes se celebró en Palacio la tradicional Capilla Pública, con asistencia de toda la familia real.

Encabezaba la comitiva que salió de las regias habitaciones, el alto personal palatino, seguido por el infante don Fernando y los reyes.

La reina, lujosamente vestida, llevaba traje de tisú y plata y diadema y aderezos de brillantes.

Don Alfonso vestía uniforme de capitán general del Arma de Caballería.

MARINA EN PALACIO

Poco después de terminar la ceremonia en la capilla real, se presentó en Palacio el general Marina, el cual dijo á los periodistas que venía á dejar tarjeta, con motivo de ser la fiesta de Reyes. Ese acto la había realizado ya en el ministerio de la Guerra.

Los periodistas le preguntaron si sería el sustituto del general Weyler, según afirmaban rumores puestos en circulación.

El general dijo que ese rumor era absurdo por cuanto no podía ocupar el citado cargo, por pertenecer ya á la primera reserva.

Terminó expresando su opinión que no sucedería nada de cuanto por ahí se viene diciendo.

ADHESION A WEYLER

Por el domicilio del general Weyler han desfilaro durante la mañana de hoy muchos jefes y oficiales del ejército, para dejar tarjeta. Esta prueba de afecto que, en las presentes circunstancias indica solidaridad con la manera de apreciar del viejo general, ha sido muy comentada.

EN CASA DE MAURA

También por el domicilio del presidente del Consejo han desfilaro los militares para dejar tarjeta.

Se había dicho —y aún lo afirmaban varios periódicos— que el señor Maura se mostraban solidario del señor Cierva en vista de la campaña que contra dicho ministro se había organizado. Pero el acto de los jefes, oficiales al dejar tarjeta, indica que no es esa la creencia entre los elementos militares, ó que, de serla, se pretendía demostrar que contra el presidente del Consejo no existe malquerencia de clase alguna.

ESPERANDO ACONTECIMIENTOS

Todos los periódicos matutinos recogen la impresión dominante en los centros políticos, confirmando los augurios de la noche pasada.

Se insiste en que estamos abocados á acontecimientos de importancia, que se producirán mañana sábado, ó tal vez esta misma noche.

A eso queda reducida toda la información sobre el pleito pendiente, ya que la severa censura establecida en los servicios de comunicaciones ha impedido recoger los comentarios hechos en el día de hoy.

LOS COMENTARIOS POLITICOS

Durante la tarde se han hecho muchos comentarios acerca de la situación política, por los que se pone de manifiesto que la situación no ha variado en nada desde las últimas 24 horas. Circulan por tanto infinidad de rumores pero nadie acierta á colegir cual será la solución del problema planteado.

Esta tarde salió el rey de Palacio marchando á El Pardo adonde se dice que fué también el ministro de la Guerra.

Se añadía que esta noche celebraría el ministro de la Guerra una conferencia con el presidente del Consejo, entrevista que parece haberse celebrado efectivamente.

Con todos estos datos se colige que la situación grave anunciada ayer no ha tenido solución satisfactoria, aunque no se puede asegurar como se arreglará.

Contribuye á que la desorientación sea mayor el hecho de que los amigos del ministro de la Guerra digan á quien lo quiere oír, que don Juan de la Cierva no saldrá del ministerio por su voluntad, pues no está dispuesto á abandonar la cartera que desempeña.

REGRESO DEL REY

A las cinco de la tarde regresó á Palacio procedente de El Pardo, el monarca.

FIRMA DE GUERRA

En el ministerio de la Guerra han facilitado esta noche la siguiente firma regia de dicho departamento:

Nombrando jefe del Estado Mayor Central al teniente general don Luis Aizpuru, actual capitán general de la tercera región.

Nombrando capitán general de la tercera región al teniente general don José Zabala á Iturrubi.

Nombrando ayudante de órdenes de Su Majestad el Rey, al coronel de caballería don Ramón Fernández de Córdoba y Zarco del Valle, marqués de Zarco.

LOS DISGUSTOS DE LA INTENDENCIA

Como día de Reyes se han recibido en el ministerio de la Guerra tarjetas de jefes y oficiales. Entre ellas estaba la del señor Altolaquirre, intendente general y número 1 del escalafón. Esto se interpreta en el sentido de que no existe contra el ministro de la Guerra el disgusto que se decía originado contra él en el Cuerpo de Intendencia. Por otra parte, miembros de la Junta informativa de ese organismo decían esta tarde que ellos no han recibido ninguna queja contra el ministro y que por lo tanto no se sabía si realmente existían.

LAS JUNTAS INACTIVAS

Durante todo el día no han aparecido por el domicilio social de la Junta de Infantería ninguno de los miembros que la componen. Solamente se vió á dos oficiales que fueron á enterarse de las noticias del día.

SOBRE LA ENTREGA DE UN DOCUMENTO

Autorizadamente se ha desmentido que el ministro de la Guerra haya recibido una nota capitulada de agravios. Esto no quiere decir que no exista ese documento de cargos contra el ministro de la Guerra y que haya llegado á manos del señor Cierva por conducto distinto al de las Juntas. Se añade que el documento lo conoce el ministro por haberlo recibido en presencia del marqués de Cortina el día 5 del actual, que fué cuando ambos ministros despacharon con el rey.

WEYLER EN GUADALAJARA

El general Weyler pasó el día en Guadalajara donde visitó el Colegio de Huérfanos de la Guerra. Los jefes de la guarnición le rindieron los honores debidos á su puesto en la milicia.

Mañana regresará á Madrid.

LA SUSPENSION DE LA RECEPCION MILITAR

Una personalidad palatina decía que la suspensión de la recepción militar en Palacio no era debida como se daba á entender por algunos periódicos, á los conflictos planteados, sino al criterio seguido al suspender los festejos del santo de la reina con motivo de las operaciones que soporta el ejército de África.

Aprovechando el que no celebrara recepción, el monarca salió de paseo á pie, dirigiéndose después á El Pardo.

La reina marchó con su hermano á la Casa de Campo, donde pasó la tarde.



Un grupo del segundo batallón en el que se encuentran los sargentos Almeida, Alonso y Alfórrta; cabos Ascúcio y Larrocha y soldados Antonio Rius, Alfonso Antón, Francisco Ayala, Arias Camisón, Vázquez, Buenechea y Miguel Coberio. (De nuestro servicio concertado con "PHOTO-CARTE").

MADRID POLITICO. EL "FRENTE" DEL PRESUPUESTO

¿HASTA CUANDO LA PAZ?

¿Qué pasa? ¿Qué va á pasar? ¿Cuándo hay crisis?... Toda la actualidad política gira alrededor de tales interrogantes. Cerradas las Cortes, pero abiertos los mentideros y las tertulias, es inevitable este ambiente constante de zozobra y de agorería.

Sin embargo, el ruido no corresponde á la realidad. Creo sinceramente —con elementos de juicio suficientes para afirmarlo— que ni pasa nada, ni pasará nada. ¿Hasta cuándo no pasará nada? Lo tenemos dicho en estas crónicas casi desde que el Gabinete actual ocupó el Poder. No pasará nada hasta que se aborde el problema del Presupuesto. En el Presupuesto está el frente de batalla. Lo demás, estas inquietudes y marejadas de ahora no son sino escaramuzas que preparan y entrenan á la gente para el combate del Presupuesto. El mismo Gobierno está con el ánimo de que será entonces cuando se aborde la aprobación del Presupuesto, cuando tendrá que hacer frente á una cuestión política de eficiencia y de monta trascendental.

Hasta tanto habrá paz. Y será en vano que la intriga no descanse.

LOS CONSERVADORES.

Después de los días jubilosos que han pasado, vuelven á estar mohinos. Las visitas á Palacio parece que han sido fructuosas tan sólo para reanimar y avivar el espíritu ministerial de la hueste conservadora. Los 180 votos conservadores que recientemente salvaron la vida del Gobierno han sido requeridos para que sigan aportando su sacrificio. Pero este sacrificio tendrá un límite. ¿Cuál? Siempre el mismo: el Presupuesto.

Los conservadores están decididos á que las Cortes actuales plasmen otro Gobierno genuinamente conservador. ¿Con qué alcance, en cuanto á la significación de los grupos? Desde luego, prescindiendo de los regionalistas, y acaso también de los mauristas. Y, desde luego, contando con Cierva. Si esto llegara, ¿qué actitud tomaría el ministro de la Guerra actual? Es prematuro predecirlo, porque ello dependería de cómo viniera rodada la crisis y la formación del nuevo Gobierno.

Pero tiene todos los caracteres de probabilidad suma el anuncio de que los conservadores cuando llega el instante de reanunciarse para que dan sus

LOS ASUNTOS MILITARES. El incendio mayor de Inglaterra

votos á un Presupuesto confeccionado por el Gobierno actual se retraerán cuanto puedan. En ello habrán de ser coadyuvantes de los conservadores los alistas y reformistas, y, siéndolo éstos, Romanones y Alhucemas crearán llegado el momento de desglosarse de la responsabilidad del Gabinete Maura.

Insisto, pues, en que, por ahora, —salvo las contingencias, siempre posibles,— no hay más frente de batalla para el Gobierno que la cuestión del presupuesto. Aunque muy bien pudiera ocurrir que se apelara al recurso de... no abrir las Cortes y de prorrogar por decreto la ley económica vigente. Mucho depende de todo esto, casi en absoluto depende, del curso que lleve la campaña de Marruecos, porque á esto se supeditará —y se está supeditando— la continuidad del Gobierno formado en Agosto.

LOS ASUNTOS MILITARES.

Por este lado no hay problema. El ambiente favorable creado en contra del ministro de la Guerra se disipa por la poca consistencia de la campaña. El fantasma de las Juntas no pesa ni poco ni mucho en la marcha general de la política. Si no hubiera más motivos de recelo para el Gobierno que los que deparase la inconsistente intriga que realizan los que viven á costa de manejar equívocamente lo que ellos llaman "opinión militar", ya podría estar tranquilo el Gobierno respecto á su estabilidad longeva...

S I U L.

5 Enero.

Salón Novedades

Hoy, SÁBADO.

"LA VICTORIA DEL IMPERATOR"

gran cinta americana interpretada por JACK JACK-FORD; y la "REVISTA PATHE"; actualidades de información.

(Detalles en la Sección de Espectáculos).

Los asesinos de Dato

Berlín. — Según dicen los periódicos «Froheit» y «Kote Fanke» («Bandera Roja»), no será concedida la extradición del sindicalista español Anarós Niz detenido en esta capital como complicación en la muerte del señor Dato.

Añaden que todavía no se ha adoptado decisión alguna referente á la extradición del matrimonio Nobl.

El incendio mayor de Inglaterra

Ciudad en ruinas. 70 casas destruidas. Daños por valor de 21 millones de libras.

EL COMIENZO DEL SINISTRO

Hartlepool. — Se ha declarado un incendio en un importante almacén de maderas de esta ciudad, hallándose ya invadidas por las llamas más de tres hectáreas de terreno, encontrándose amenazado el gran astillero de construcciones marítimas.

Han quedado destruidas numerosas casas.

SESENTA CASAS DESTRUIDAS

Hartlepool. — El incendio que se declaró anoche en esta ciudad ha llegado á adquirir proporciones de un verdadero desastre.

Las llamas cubren una extensión de más de ocho hectáreas, habiendo destruido ya más de sesenta casas y dejando sin abrigo quinientas personas.

Esta mañana los daños causados por el incendio pasan de un millón de libras esterlinas.

MAS CASAS DERRUMBADAS. — RESPLANDOR ENORME DEL INCENDIO. — LOS TRABAJOS DE SOCORRO

Gran parte de la ciudad está ya en ruinas á causa de la catástrofe.

Sesenta casas se han derrumbado con estrépito. Los daños ocasionados hasta ahora por el fuego se calcula que no bajan de 21 millones, aproximadamente, de libras esterlinas.

El espectáculo que ofrece la ciudad es tan imponente cuanto aterrador.

Las llamas alcanzan extraordinaria altura, y la claridad que despiden es tan grande que parece ser de día.

El resplandor del incendio se divisa desde muchas leguas de distancia.

Los bomberos trabajan denodadamente; pero, hasta ahora, les es imposible atajar el incendio.

Durante toda la noche han circulado automóviles y autocamiones conduciendo á los vecinos sin albergue, muebles y demás enseres.

Hasta el momento de telegrafiar no se conoce ninguna víctima.

Todos los vecinos que han perdido su albergue son alojados en los edificios públicos y en las casas particulares, en donde son solícitamente atendidos.

El de hoy es el siniestro mayor que se recuerda en Inglaterra desde hace muchísimos años.

Para artículos de niños

Legazpi, 1. "MERKIANA". Teléfono 23-84.